

## Hacia una nueva ecología del aprendizaje.

El aprendizaje se realiza en dos ambientes: la escuela y la casa y en cada uno de ellos participan actores diferentes para su promoción: los maestros y los padres de familia. La irrupción de las tecnologías digitales y las múltiples crisis actuales llevan a la reflexión sobre el aprendizaje de las nuevas generaciones.

La palabra «ecología» es un neologismo que proviene de las raíces griegas: *oikos* = casa y *logía*, que viene de *logos* = palabra o expresión, más el sufijo *ía* = cualidad. De aquí que «ecología» defina la ciencia que estudia las relaciones de los seres vivos entre sí y con el medio. Por otra parte, la palabra «aprendizaje» está formada con raíces latinas y significa «acción y efecto de instruirse». Sus componentes son: *ad-* (hacia), *prehendere* (atrapar), *-iz* (agente generador), más el sufijo *-aje* (acción). Por tanto, «aprendizaje» define la acción y efecto de adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia.

Todo esto nos lleva a entender que la ecología del aprendizaje estudia el entorno en el que una persona adquiere conocimientos mediante el estudio y la experiencia. Por esta razón, la ecología del aprendizaje tiene como propósito estudiar la escuela y la casa en relación con las formas de aprender.

La mayor parte del estudio proviene de la escuela (los maestros) y la mayor parte de la experiencia proviene de la casa (la familia). A lo largo de la historia de la cultura podemos ver que la especie humana ha basado la educación de los menores en los maestros y en la familia.

Por añadidura, estamos viviendo momentos de crisis: económicas, tecnológicas, sanitarias, ecológicas, políticas, sociales, éticas y por ende, educativas. Una crisis es un conjunto de circunstancias, hechos importantes o

históricos, contingentes y cambiantes que determinan una situación de cambio en cualquier aspecto de una realidad organizada pero inestable, sujeta a evolución.

Desde una interpretación amplia de la ecología, todos o casi todos estamos viviendo en dos medios al mismo tiempo: uno físico que puede ser rural o urbano y otro informático. En la situación actual, el acceso a las redes digitales (telefonía, televisión, Internet) tiene tal difusión que podemos considerar que cada persona tiene un medio ambiente digital distinto del ambiente físico, y tanto en uno como en el otro desarrolla sus interacciones sociales y obtiene información y conocimientos.

Si en el medio ambiente digital consideramos también los programas educativos, las redes sociales, las plataformas para e-learning y los ambientes virtuales; los hábitos y estilos de vida se transforman constantemente y el aprendizaje se vuelve más cotidiano. Por consiguiente, al cambiar el aprendizaje, tiene que cambiar la enseñanza, so pena de perder la atención y el interés de los alumnos o de los hijos.

La tecnología digital es una herramienta que forma parte del ecosistema educativo, pero puede establecer desigualdad entre los actores de la enseñanza y el aprendizaje. Esto nos lleva a que la tecnología digital se convierte en objeto de aprendizaje de chicos y grandes. Unos aprenden de los otros, surge una sinergia educativa.

